

# EL PAPEL DE LA ASAMBLEA

por el Cardenal Roger M. Mahony

El Cardenal Roger M. Mahony, oriundo de Los Angeles, sirve como Cardenal Arzobispo de Los Angeles desde 1991. Fue ordenado sacerdote en la diócesis de Fresno, California, en 1962, y nombrado Obispo Auxiliar de Fresno en 1975. Fue Obispo de Stockton, California, de 1980 a 1985, cuando fue nombrado Arzobispo de Los Angeles.

Ha servido como miembro de muchos comités de la Conferencia de Obispos Católicos, entre ellos los de liturgia, actividades pro-vida, abuso sexual, migración y refugiados, VIH/SIDA y comunicación. Es miembro de la Iniciativa Católica 'Common Ground' y de la mesa consultiva del Centro Bernardin de Teología y Ministerio. El Cardenal Mahony posee una larga historia de liderazgo en materias relacionadas con la enseñanza social de la Iglesia.

El Concilio Vaticano II, en la Constitución sobre la Sagrada Liturgia pide “que se lleve a todos los fieles a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas” (*Constitución sobre la sagrada liturgia*, 14). A continuación vienen varios hábitos que todo católico que asiste a la iglesia con regularidad puede empezar a cultivar y que nos unirán en una práctica litúrgica vitalizadora, domingo a domingo.

## **Sean personas que sirven a Dios a partir de la liturgia dominical.**

Entérense qué Evangelio y qué cartas del Nuevo Testamento se están leyendo actualmente los domingos y úsenlas como lectura diaria. Traigan a las preces de la oración de los fieles del domingo todas sus intenciones; de allí, elijan personas a las cuales recordarán diariamente; cuando oigan las noticias acerca de la comunidad y del mundo, escúchenlas como cristianos que deben llevar a la oración las necesidades del mundo. Marquen el tiempo de levantarse y el de acostarse con la oración: el Padrenuestro,

ciertamente, pero también algún canto o salmo tomado de los cantos o salmos de la liturgia dominical de su parroquia.

## **Sean personas que se preparan para la liturgia dominical y para quienes la liturgia dominical es una preparación para la semana.**

Ingéniense para encontrar la manera de hacer del Día del Señor un día en el que hay lugar para la liturgia. Encuentren algún hábito para la mañana del domingo que les ayude a

anticipar el estar juntos como Iglesia y en el Reino de Dios que se anticipa en la misa.

Podría ser encontrando un modo de hacer más real la colecta que se hace en la misa para la Iglesia y los pobres; o extendiendo la paz de Cristo que reciben cada domingo a otras

personas que la necesiten; o ayunando de comida o de distracciones para llegar a sentirse realmente hambrientos de la Palabra de Dios y del banquete eucarístico. Podría ser también adquiriendo el hábito de bendecir a los niños, que es una costumbre tan apreciada por las familias hispanas.

*¡Dénse cuenta de la gran responsabilidad que tienen en crear esta liturgia!*